SERMON

EN HONOR Y GLORIA DEL SANTISMO SACRAMENTO DEL ALTAR, PARA DESAGRAVIO DE LAS ofensas que los Hereges del Exercito Frances, a cargo de Mos de Xatillon, le hizieron en la Villa de Tirlimon de Flandes.

PREDICOLE EL ILLVSTRISSIMO Y REVERENdissimo Señor Dõ Fray Domingo Cano Obispo de Cadiz, del Consejo de su Magestad, y su Predicador, en fiesta que celebrò en su Sancta Iglesia Cathedral a los diez y seys de Septiembre deste Año de 1635.

DIRIGELE A LA MAGESTAD CATHOLICA del Rey Don Philipe IIII. El Grande Monarcha de España, y de las Indias, nuestro Señor.

Año  1635.

Con licencia, en Sevilla, por Iuan Gomez de Blas, Año 1635.

SEÑOR



ON LA SANGRE DE LAS DOS Esclarecidissimas Casas de Austria,y España tan Catholicas y devotas al Sanctissimo SACRAMENTO del Altar,como es notorio,heredò V.M.los alientos y finezas para defender los mysterios de la Fè,en particular el de Dios Sacramentado;mayormente en casos de tan vrgente necessidad como fue el de Tirlimon,en que los desafueros de los Hereges solicitaron la Fè,braço,y espada de V.M.y los afectos y plumas de sus Vassallos,para que juntos essa espada,y esta pluma restituyan a Dios lo q̃ los Hereges le quitaron.La mia ofrece su cornadillo,como el de la vieja del Templo,pequeño en si, grande en el afecto,poniendo en sus Reales manos esta pequeña cantidad y calidad acompañadas con mucha senzillez,y con las vltimas palabras que escrivio San Leon Papa al Emperador Theodosio en la carta 25.*Favete Catholicis vestro more, parentumque vestrorum date defendendæ fidei libertatem,quam salva clementiæ vestræ reverentia,nulla vis nullus poterit mundanus terror auferre. Cùm enim Ecclesiæ causa statum Regni vestri agamus,& salutis,vt Provinciarum vestrarum quieto iure potiamini,defendite contra Hæreticos in concussum Ecclesiæ statum, vt & vestrum Christi dextera defendatur Imperium.* Favorezca V.M. a los Catholicos como suele hazer por si,y como heredero de sus Padres acreciẽte la libertad,socorro,y favor en defensa dela Fé. Y pues todos los Prelados,especialmente los Vassallos de V.M. con toda limpieça y verdad tratan dela conservacion del estado de la Iglesia,y de que V. M. goze pacifica y quietamente los suyos. Defienda V.M.el de la Iglesia,como lo haze, para q̃ la ma-

no derecha de Christo que es su potencia, defienda, ampare, y prospere todos sus Reynos, y V. Mag. los goze por muchos años.

Criatura de V.M. que su Real mano besa

Fr. Domingo Obispo de Cadiz.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Ioan. 6.



I LOS QVE SOMOS DE EL gremio, caudillo, y pueblo de Dios por los Sacramentos y Fè, con zelo de su honra, tomaramos tã a pechos la vengança y desagravios delas injurias que sus enemigos le hazen, como su divina Mageftad toma la satisfacion de las suyas, y nuestras por su cuenta, quedaramos libres del cargo ordinario, y nota de ingratos y malos correspondientes. Estuvo antiguamente su pueblo afligido y maltratado en Egipto, y en vengança de aquellos agravios embiò muchas plagas contra los Gitanos y su Rey, siendo la vltima y mas peligrosa, ahogar su exercito enlas aguas de el Mar Bermejo. Passava el mismo Pueblo a la tierra de Promission, estorvóles el passo el exercito de Amalech: reservò Dios la cumplida vengança deste agravio para el Rey Saul, a quien cometio su execucion; y por no aver vsado de ella enteramente, le castigò con rigor en su vida, y despues le hizo dar muerte violenta. Con estos casos y otros muchos, acredita y desempeña Dios las palabras que dixo por San Pablo ad Rom. 12. y tenia dichas en el Deuteronomio 32. aunque con alguna diferencia material. *Mihi vindicta, & ego retribuam, vel mea est vltio, &c.* *Ad Roman.* 12 *Deuter.* 32.

Nosotros tambien desempeñaremos las grãdes obligaciones en que cada dia nos pone, si tomamos vengãça Christiana y Religiosa del estrago impio y sacrilego, que los Hereges Franceses hizieron en Tirlimõ de Flan

des contra nueſtros Catholicos, contra los Templos, cõtra el miſmo Dios Sacramẽtado, cuyas formas conſagradas expuſierõ por paſto a ſus cavallos. En cuya ſatisfacion y deſagravio celebramos oy fieſta a el miſmo Dios encerrado en el Sacramento del Altar. Y ſi la celebraſſemos en gracia ſuya, ſerian la fieſta y vengança cumplidas, y ſe daria de ellas por muy ſervido: pidamosla al Eſpiritu Sãto, por interceſsion de la Virgen, &c. *Ave Maria.*

LA Eſſencia de todo amor produze tres propriedades, o efectos. Vnir y juntar con la coſa amada, comunicarle bienes, y padecer por ella. Hallanſe todas tres con eminencia en el Amor divino, y dẽtro de ſus limites las cõſidero aventajadas en el que nos tuvo, y moſtró quedandoſe con noſotros en el mundo, cubierto ſacramentalmente cõ eſpecies de pan, y vino. La primera, que es vnion, ſe prueva con facilidad. Por q̃ en todas las buenas comuniones no ſolo ſe recibe gracia, ſino tambien ſe juntan con noſotros interiormente la carne y ſangre de Chriſto, y con ellas la divinidad, y con ella las tres perſonas; de manera, que quien bien comulga, recibe dentro de ſi todo lo que es Dios mediante la carne, y ſangre de la ſegunda perſona; preſuponiendo, como preſupongo, los reſpectos diferentes que halla la Theologia entre la carne y ſangre de Chriſto, con ſu miſma perſona, con la eſſencia divina, con el Padre, y cõ el Eſpiritu Sancto; todos los quales favorecen la intima vnion que voy predicando, y confirmo con las palabras de Chriſto, Ioan. 6. *Qui manducat meam carnem, & bibit meum ſanguinem in me manet, & ego in illo.* Queda en mi, y yo quedo en el intimamente. Y eſto ſe verá mas claro diſcurriendo por todos los myſterios de nueſtra Redempcion, por los quales nos merecio y causò dones de gracia, mas no ſu miſma perſona, y con ella toda la divinidad ſubſtancialmente. Quando fue cõcebido en las entrañas puriſsimas

de ſu

de su Madre, quedandose en ellas nos merecio la redempcion; quando nacio, estuvo enel pesebre; y enlos demas mysterios hasta el de la Cruz, y Ascension siempre estuvo fuera de nosotros; mas en este Sacramento se nos entra personalmente a hazernos compañia por el tiempo que se conservan las especies Sacramentales: y assi queda provada su mayor vnion, y por buena consequencia, la mayor fineza de su amor, despues de la que mostrò en la vnion hypostatica con nuestra naturaleza, porque esta fue mas estrecha, si bien no tan estendida como la de este Sacramento, a quien llama San Iuan Chrisostomo Encarnacion continuada. En la qual quedan los hombres tan semejantes y parecidos a Christo Sacramẽtado, que assi como su carne y sangre estan juntas cõ la divinidad, y cubiertas con especies de pan y vino, sin estar assidas a las especies Sacramentales, como lo estavan con la substancia de pan y vino, al mismo modo los que dignamente comulgan, estan juntos en la forma possible con todo Christo, y tan ressignados en el, que aunque esten cubiertos con accidentes de mũdo, honra, hazienda, y prosperidades, no estan pegados ni assidos a ellos, ni dellas hazẽ caso, sino de solo Dios con quien estan juntos en este Sacramento. Y crece esta semejança cõ otra imitacion de Christo Sacramentado, que consiste, en que assi como su cuerpo Santissimo no se divide ni se parte, quando las especies se dividen en partes; porque en cada vna dellas està tan entero, como en toda la Hostia, o Forma; assi el que se junta con el por este Sacramento, tampoco se divide en partes, sino queda firme y entero, aunque se quiebren, y se repartan los accidentes temporales de honra, hazienda, y prosperidades de mundo; por que son hombres endiosados, q̃ tienen presentes las palabras de Iob: *Dominus dedit, Dominus abstulit, sicut Domino placuit, ita factum est sit nomen Domini benedictum.* Y las del Espiritu S. Proverb. 12. *Non contristabit iustum quidquid ei acciderit.* Que declara Hugo *Iob. 1.* *Prouerb. 12.*

muy

muy a nueſtro propoſito llamando accidentes a las proſperidades y adverſidades de eſta vida, como lo ſon para Chriſto los de pan, y vino: ſus palabras ſon eſtas: *Sicut accideus adeſt, & abeſt præter ſubiecti corruptionem, ita præſens proſperitas, & attribulatio viro iuſto adeſt, & abeſt præter eius contriſtationem, & conturbationem.*

Hugo Card.

Aviendo provado baſtātemēte la mayor vnion cō noſotros del Amor divino en eſte myſterio, ſerá biē proceder a la propriedad ſegunda que ſe ſigue de la primera: y es la mayor comunicacion de bienes; pues comunicādoſe a ſi meſmo, juntamēte comunica ſu divinidad y humanidad, que ſon bienes infinitos, y vienen a ſer los meſmos con que enriquece a los Bienaventurados en el Cielo. De lo qual ſe ſigue, que los que le reciben dignamente en la tierra, vienen a tener dentro de ſi todo el objeto de la Bienaventurança, y que para ſer Bienaventurados les falta ſolamente lumbre de gloria, viſion Beatifica, y el amor neceſſario que a ella ſe conſigue: porque el objeto de todo eſſo ya le tienen y gozan, conocido por Fé, y amado con Charidad fervoroſa. Y ſe hallan tan ſuperiores a los demas hombres, que no hā recebido a Dios Sacramentado, que nos da licencia ſu altura para reduzirla a la que tienen los Bienaventurados en el Cielo. Pues ſi bien abſolutamente ſon viadores por la Fé, tienē dentro de ſi todo lo que gozan aquellas Hierarchias celeſtiales, a que la Igleſia llama prenda de la gloria; *futuræ gloriæ, nobis pignus datur*, que es la mayor comunicacion y abundancia de bienes infinitos que en eſta vida comunica el amor divino.

El qual aun no quedó ſatisfecho cō eſtas dos finezas referidas, y aſsi quiſo exercitar la tercera de padecer por noſotros injurias, deſcorteſias, y afrētas, no ſolo iguales a las que padecio en ſu paſsion y muerte, ſino algunas de ellas muy mayores con exceſſo manifieſto. Y para recebillas quiſo quedarſe entre noſotros cubierto con eſpecies

cies

cies de pan y vino, que son materia ocasionada para que el entẽdimiento humano dexado a su naturaleza y no alumbrado con Fé, no reconozca enellas divinidad ni humanidad, antes halle repugnancia con ambas.

La repugnancia con divinidad explica San Theodoreto quæst. 55. comentando el cap. 9. del Genesis, donde llegando a aquellas palabras, *Et omne quod movetur, & vivit, erit vobis in cibum*, dize las siguientes: *Prævidens enim Deus homines in extremã dementiam lapsos, hæc omnia animalia pro Dijs habituros, permisit illorum esum, vt impietatẽ illam cohiberet: summa enim est insania adorare quod comeditur. Propterea verò animalia quædã immunda dixit, alia verò munda, vt illa, quæ immunda sunt, pro Deo colere exhorrescant, quæ verò munda sunt quia comeduntur, non adorent.* Luego que passò el diluvio, permitio Dios a los hombres, que comiessen las carnes de los animales; y esta permission fue prevẽcion y cautela de que no idolatrassen en ellos, atribuyendoles divinidad; por q̃ echò de ver que los avian de adorar por Dioses. Y juzgando esta por vnica medicina cõtra su enfermedad y mala inclinacion, se la aplicó como remedio prevenido: q̃ bien considerado es eficacissimo, porque (dize el Santo) es la mayor locura, y la mayor falta de entendimiento adorar lo que se come, como cosa tã inferior respeto del hõbre, acompañada con tantas indecencias, ascos, y baxezas, que sus nombres causan horror, y sus pensamientos humillan. Y para salir Dios con su pretension, señaló dos generos de animales, vnos inmundos o sucios, y otros limpios; porque los inmundos consigo traen la repugnãcia y horror, para no ser venerados por Dioses; y los limpios por que se comen, no devẽ ser adorados. De lo qual se sigue, que aviendose Christo hecho manjar y comida de los hombres, puso a riesgo el reconocimiento de su divinidad y grandeza, como se vio en el fracaso de Tirlimon, y otros muchos, en que la heregia no le ha tratado como a Dios, sino como a pan y vino, haziendo irrision

Genes. 9. Theodoret. q. 55.

de

de la divinidad que alli adoramos. Quiso Moysen persuadir a los Israelitas, que no era divino el Vecerro q̃ adoraron, y mãdò que le quemassen, y moliessen en polvos, y mezclados con agua se los dio a bever; para que reconociessen, que pues se dexó bever, no era Dios. Como quien dize. Conocereys el engaño de vuestra adoraciõ, pues aveys bevido a quien vuestro error tuvo por Dios. Concluyo mi pensamiento con vn lugar del capit. 6. del

Baruch. Propheta Baruch, que contiene vna carta del Santo Pro-
6. pheta Hieremias escrita para los hijos de Israel, en que les prophetiza su captividad en Babilonia; y les previene y amonesta, que no adoren por Dioses a los que adoravan los Babilonios, por tener contrarias propriedades a las divinas; porque las materias de su fabrica eran oro, plata, y madera; y por que los fabricaron manos de hombres, porq̃ los cubria y gastava el moho y orin, y la carcoma se los comia; porque tenian los rostros y ojos cubiertos de polvo, y era necessario el limpiarlos; porque los llevavan en ombros, y no se movian, si no los moviã; por que no estavan seguros de ladrones, antes los hurtavan, y les quitavan las joyas que les ofrecian aquellos Barbaros. Y finalmente prueva el Propheta Santo, que no eran divinos porque se dexavan comer: *Postremò comeduntur, & erunt opprobrium in Regione.* Y por esta causa en vez de ser adorados por Dioses, erã el oprobrio, y la mofa de los bien entendidos. Por todo lo qual, y por otras razones dixo Hieremias, ser impossible que tuviessen divinidad verdadera. Y declara Lyra dos modos de ser comi-

Lyra. dos. *Hoc dupliciter intelligitur vno modo, quia á latronibus, seu raptoribus venduntur, & pretium eorum comeditur alio modó, quia post longam durationem corroduntur, si sint lignea; & á rubigine consumuntur, si sint metallica, & ab hostibus confringuntur, si sint lapidea.* El ser comidos aquellos falsos Dioses se entiẽde de dos maneras; la vna, que los ladrones los venden, y comen del precio en que se los compran. La otra, que a los que

son

ſon de palo,y antiguos los roe y come la carcoma, o el moho y orin los conſume y gaſta quando ſon de metal, o los enemigos los quiebrã ſi ſon de piedra. Por lo qual ſu honra y veneracion ſe muda y trueca en oprobrio, me noſprecio, y afrenta.

Aplicando las razones de Hieremias a eſte Santiſsimo Sacramento, parece que concluyen antes oprobrio y deſeſtimacion, que veneracion y honra. Porque ſi las materias de aquellos idolos no tenian, ni encerravan en ſi divinidad, por ſer oro, plata, piedra y palo, la materia de eſte divino Sacramento es pan y vino, que haze muy poca diferencia a las otras; y por buena cõſequencia no es divina: ſi por aver ſido fabricados de manos de hombres no eran Dioſes, tambien el pan y vino vienẽ a ſerlo por induſtria humana. Si el polvo cubria los roſtros y ojos de aquellas eſtatuas, tambien a los Sagrarios y Relicarios, a la Hoſtia y Vino, aunque eſten conſagrados, les toca el polvo, moſcas, guſanos, y arañas. Si la carcoma come el palo, tambien come los Sagrarios y a la Hoſtia conſagrada, ſi la dexã ſin renovar muchos dias. Si el moho conſumia aquel metal, lo miſmo paſſa en el bronze cobre, plata y oro de las Cuſtodias, Calizes y Relicarios que ſirven a Dios Sacramentado. Si los llevavan en ombros y no ſe movian, tambien llevan en ombros y en la mano al Santiſsimo Sacramento, y le muevẽ ſin moverſe; porq̃ el cuerpo y ſangre de Chriſto debaxo de las eſpecies, no tienen movimiento, por no eſtar en ellas como en lugar, ni ſu modo Sacramental pertenece a la Phyloſophia, que trata los requiſitos del movimiento, ſino a la Fé y Theologia, que alcançan ſu modo indiviſible y ſubſtancial. Si aquellos Idolos y ſus joyas no eſtavã ſeguros de ladrones, tampoco lo eſtan los Relicarios, Calizes, Patenas y lamparas, con todo lo precioſo que ſirve a eſte gran Señor: ni la miſma Hoſtia cõſagrada eſtá ſegura de ladrones, porque han ſucedido en Eſpaña hurtos y ven-

tas de Hostias y Formas consagradas para efectos invẽtados por hechizeros y Hereges. Y si vltimamente por que aquellos Idolos se dexavan comer por los modos referidos, vinieron a ser oprobrio y mofa de aquella Region, tambien las Hostias, Formas, y Vino consagrados se dexan comer y bever de los hombres. Dõde es de notar, que aunque por todos aquellos accidentes, que por tiempos y ocasiones les sobrevenian a los Idolos eran dignos de menosprecio, con todo esso hasta aver dicho que eran comidos, no dixo el Propheta que avian de ser el oprobrio y mofa de los que los vieran de aquella suerte *Postremò comeduntur* (dize) *& erunt in opprobrium.* Como dãdo a entender, que el ser comidos era el mayor motivo para ser escarnecidos y menospreciados. Y si el ser comidos (explica Lyra) porque los que estavã hechos de madera eran roydos, *Corroduntur si sint lignea.* Y si eran de metal eran consumidos *A rubigine consummuntur si sint metallica* Y si eran de piedra, los quebravã y dividian en partes, *Confringuntur si sint lapidea.* A todos essos sucessos se sugeta este Señor en el Sacramento del Altar, pues alli es comido como lo eran los Idolos, *Postremò comeduntur.* Y si ellos eran roydos, muchas vezes a las Hostias consagradas las han roydo ratonzillos, y otros animalejos. Si a aquellos falsos Dioses los consumia el moho y orin, tambien a las Hostias y Vino consagrados los consume el Sacerdote, pues consumir se llama él comulgar. Si a los Idolos que estavan hechos de piedra, los quebravan y hazian pedaços, tambien a la Hostia consagrada la quiebra el Sacerdote, y la divide en partes. Y assi viene a ser oprobrio y mofa de los Hereges, los quales no reconocen en las especies Sacramentales el ser divino ni humano de Christo, que contienen, que consta de su carne y sangre; por q̃ todo piensan que es pan y vino, governados por los sentidos, y por su entẽdimiento sin luz de Fé. Y assi por aver se Christo encerrado en este Sacramento, sin hazer osten

tacion

cacion de otros milagros, sino en virtud de las palabras de la consagracion pronunciadas en secreto, mostró la mayor fineza de su amor, particularmente la de padecer afrentas por nosotros con mayores ventajas que en los demas mysterios de nuestra Redempcion. Porque en todos ellos descubrio su divinidad y humanidad, para que los hombres las conociessen; mas en este las encerró con vn modo tan oculto y mysterioso, que no se manifiestā a los hombres. Quando nacio, vieron que era Hombre, y pudieran entender que era Dios, por las maravillas que cōcurrieron en su nacimiento Santo. Los Angeles cantarō su gloria, y dieron aviso a los Pastores de nuestra buena dicha, y estos le visitaron y adoraron. Los Reyes vinieron desde el Oriente, y le ofrecieron dones, conociendo su humanidad, y reconociendo su divinidad. A los ocho dias fue circuncidado como hombre, y le pusieron por nombre Salvador, que es proprio de Dios. En la presentacion del Templo le calificò por Dios el Santo Simeō y como a hombre le llevó en sus manos. En el Templo perdido de sus Padres, y teniendo solos doze años disputó con los Dotores tan magistralmente, que parecia ser mas que Hombre. En el Baptismo su Padre cō la voz, y el Espiritu Santo en figura de Paloma explicaron su divinidad. En la Cruz el Centurion, el buen Ladron, el velo rasgado, las piedras rajadas, la tierra movida, el Sol obscurecido la testificavan, y davan a conocer. Mas en las especies Sacramentales no ay quien la declare, porq̄ sin ruydos ni milagros cubre con ellas su divinidad y humanidad, y los hombres no tienen motivo sensible para reconocer la vna ni la otra. De dōde resulta, que este misterio es mas ocasionado para padecer Christo en el injurias y descredito que los otros, y para explicar su amor cō mayores finezas. Y si alguno dixere, q̄ padecio mas en su Passion y en la Cruz, q̄ en este Sacramento, y que mostrò alli los mas finos quilates de su amor, porque

 perdio

perdió su honra y vida por los hombres; y el mismo dize: *Maiorem charitatem nemo habet, quam vt animam suam ponat quis pro amicis suis?*

Respondo; que en este Sacramento su amor y su padecer vienen a tener propriedades y accidentes de mayor fineza que en la Passion y Cruz; porque alli le conocieron y trataron como a Hombre, y le pudierā conocer como a Dios en virtud de los milagros referidos: mas en este Sacramento los Hereges ni le conocen, ni tratā como a Dios ni como a Hombre, sino como a pan y vino, negādole, y quitādole quāto es de su parte, no solo la vida como en la Cruz, sino todo el ser de Christo, sin dexarle si quiera el cuerpo muerto como le dexaron los Iudios, q̄ es vn modo de aniquilacion afectuosa. Por loqual viene a ser mayor y mas grave injuria la que le hazen los Hereges considerandole como pan y vino, que la q̄ le hizierō los Iudios considerandole y tratādole como a Hombre; porque al fin no le negaron el ser humano, aunque negaron el divino: mas los Hereges, particularmente los del caso de Tirlimō, le quitā no solo la vida, sino todo su ser: y este es el excesso dela mayor fineza de su amor q̄ mostró en este Sacramento mas que en la Cruz, que es vn genero de padecer muy relevante y extraordinario, q̄ tambien está insinuado en el pan y vino, que son materia de este Sacramento. Porque el vno y el otro padecē mucho para llegar a ser mantenimiento de los hombres, como lo dize la experiencia. El trigo se siembra y muere en la tierra para frutificar: quando está en berça padece su tierra labores necessarias para q̄ produzga espigas: despues de seco, se corta con la hoz, se trilla, se avienta, se recoge en las troxes, y despues se muele perdiendo el ser de trigo que tenia. La harina se cierne y se amasa, y tras esto se cueze en fuego, y vltimadamēte se come. El vino necessita tambien de muchas labores y beneficios, siendo vno de ellos dexarse pisar y exprimir la vba, y despues cozer

se-ca

se, en las valijas se trasiega, y tras estos tormentos y trabajos, para salir bueno, pēde de muchos requisitos y cuidado, estando siempre sujeto y pendiente de los temporales. Y Christo nuestro bien amó tāto el padecer por nosotros no solo en la Cruz, sino en este Sacramento, q̄ eligio vna materia, que ella mesma es vn cōtinuo padecer, para q̄ por ella entēdamos la tercera fineza de su amor.

Aqui se ofrece vna dificultad muy grave, y es, buscar la razon de que aviendose puesto a tantos riesgos de padecer, y no ser tenido por Dios ni por Hombre, por averse hecho manjar de hombres, juntamente cause en ellos tan soberanos efectos, como son la gracia, la vida eterna, la remission de culpas veniales, y tal vez, y en tal caso de las mortales, fuerças, brio, y aliento para no cometer pecados, y remission dela pena temporal que les corresponde; efectos tan diferentes de su menosprecio y descredito, como ellos mismos lo dizen por ser muy contrarios.

A esta dificultad se responde lo primero con aquellas palabras del Santo Simeon, Luc. 2. *Ecce hic positus est in ruinam, & in resurrectionem multorum in Israel.* Que siēdo el mesmo Christo en la Cruz y Sacramentado, vnos tomaron del ocasion para perderse, y otros para salvarse, conforme a los conceptos y aprehensiones diferentes q̄ tuvieron del; porque estando en la Cruz vnos pensaron q̄ era Hombre y mal hechor, otros que era Dios y Salvador, y estando en el Sacramento los Hereges piensan q̄ es pan y vino y le desprecian, y los Catholicos que es Dios y le venerā, recibiendo el efecto de la gracia, y los demas espirituales que pone Santo Thomas 3 p. q. 79. *Lucæ 2.*

Lo segundo se responde, que este Mysterio Sacrosanto perteneze y se atribuye a la divina Omnipotencia, porque es milagroso como dize S. Thomas. Y como ella en los milagros, para declarar su fuerça infinita, se vale de cosas contrarias por naturaleza a los efectos milagrosos

que produze endulçando las aguas con Sal, y dando vista a vn ciego con vna pasta de lodo; assi en este Sacramẽto, del ser manjar, que como avemos probado tiene repugnancia con divinidad, saca la divina Omnipotencia conocimiento y Fè de que Dios está alli encerrado, que en su genero es grande milagro; y por esto se llama *Mysterium Fidei*; porque su Fè es muy relevante, y vence muchas dificultades y cõtrariedades de naturaleza. Las palabras de Santo Thomas son excelentes, y no escuso referirlas. *In Sacramento Eucharistiæ duo possunt considerari. Vnum scilicet quod Sacramentum est, & hoc habet eandem rationem cum alijs effectibus gratiæ sanctificantis. Aliud est quod miraculosè ibi corpus Christi continetur, & sic concluditur sub omnipotentia, sicut & omnia alia miracula; quæ omnipotentiæ attribuuntur.* Y si la tercera fineza del amor de Christo le puso en estado ocasionado para no ser tenido por Dios, la fineza de su omnipotẽcia tiene tanta fuerça, que sobrepuja los fueros de aquel estado, haziendo que en el sea adorado por Dios; y declarando q̃ las palabras de S. Theodoreto, y las de Hieremias, referidas por Baruch, y el hecho de Moysen se entiendan conforme al orden de naturaleza, pero en el de gracia antes sirven de motivo paraque la omnipotencia divina produzga en los hombres vn reconocimiento milagroso, de que con la comida y bevida se compadece divinidad, como lo prophetizò David en el Psal. 21. *Manducaverunt, & adoraverunt omnes pingues terræ, in conspectu eius cadent omnes, qui descendunt in terram.* Donde se ven y hallan jũtos adoracion y comida, amor y omnipotencia.

D. Tho. 2.2.q.1. art.8. ad 3.

Psal. 21

Y pues estos dos atributos divinos juntaron dos cosas tan cõtrarias, y haziendolas composibles y creibles, las tienen promulgadas en el mũdo, por su cuenta corre acõpañarse de la justicia divina, para premiar los que dierõ credito a este divino Mysterio, y castigar a los incredulos Hereges, siẽdo el primero y mayor castigo dexarlos de su mano, para que perezcan en sus culpas, como lo significa

fica S. Pablo ad Hebræos 6. *Impossibile est eos, qui semel sunt illuminati, gustaverunt etiam donum cœleste, & participes facti sunt Spiritus, gustaverunt nihilominus bonum Dei verbum, virtutesque sæculi venturi, & prolapsi sunt, rursus renovari ad pœnitentiam, rursus crucifigentes sibimetipsis Filium Dei, & ostentui habentes.* Estas palabras tienen diferentes exposiciones. La que haze a mi proposito es, que se entienden de los Apostatas y Hereges, que aviendo recebido la gracia Baptismal, y aviendo tenido noticia del Evangelio pecan de malicia, y como dizen, a sabiendas, o con ignorancia inescusable; porque impiden su predicacion con resistencia: y assi no quita, antes aumenta el pecado, por ser afectada como dize S. Thomas 1.2. quest. 76. art. 4. cuyas palabras son estas: *Contingit autem quandoque quod talis ignorantia directè & per se est voluntaria, sicut cùm aliquis sua sponte nescit aliquid vt liberiùs pecet, & talis ignorantia videtur augere voluntarium, & peccatum, ex intentione enim voluntatis ad peccandum provenit, quod aliquis vult subire ignorantiæ damnum propter libertatem peccandi.* De los quales dixo David: *Nolluit intelligere, vt benè ageret.* Que no quisieron saber el camino de la verdad, por no caminar por el, sino andar a sus anchuras; y assi se dexan llevar de sus engaños, y proceden cõforme a ellos cõ pertinacia, perfidia, dureza y obstinacion, hasta deslizarse, y despeñarse en lo profundo de sus errores y vicios, como significã aquellas palabras *Prolapsi sunt.* Y dize Sã Pablo, que es tan dificultosa su conversion y penitencia, que merece nombre de impossible, aunque absolutamente no lo sea; porque como dize Aristoteles: *Dupliciter aliquid dicitur impossibile, vel quod nullo modo fieri potest, vel quod non facile cito, aut benè.* De dos maneras se dize vna cosa impossible, o por q̃ de ninguna manera puede ser hecha, o porque no se puede hazer sin mucha dificultad: y en este segundo sentido habló Christo quando dixo por Sã Lucas en el cap. 17. que era impossible dexar de aver escandalos; que alli impossible es lo mesmo que dificultoso. Y en el mesmo sentido habla San Pablo quando llama impossible la conversiõ

Ad Heb. 6.

D. Thõ. 1.2. quæ. 76. art. 4.

Arist. 1. Cœli cap. 21.

Lucæ 17

de los Hereges. Y ponderando su miserable cayda, dize: Quanto es de su parte crucifican en si mismos otra vez a Christo, y hazen mofa y escarnio de el, como se vio en el caso que dio motivo para este Sermon, y otros semejantes: y prueva el rigor deste castigo con el exemplo de la tierra, que ingrata a los rozios del cielo produze espinas y abrojos, cuyo fin y paradero es fuego. Donde se ven cũplidas las venganças de la Omnipotencia divina: y despues en el cap. 10. de la misma Carta, hablãdo de los mismos Hereges, confirma la sentencia passada. *Voluntariè enim peccantibus nobis post acceptam notitiam veritatis, iam non relinquitur pro peccatis Hostia, terribilis autem quædam expectatio iudicis, quæ consumptura est adversarios.* Que los que pecan cõ toda libertad y porfia, despues de aver tenido noticia de la verdad, no les aprovecha el sacrificio de la Cruz y del Altar, ni pueden esperar sus frutos, sino vn juyzio y cõdenacion terrible, y vn fuego eterno que los ha de consumir sin consumirlos. Y lo prueva, por que si los que quebrantavan la ley de Moysen, teniendo contra si dos o tres testigos, eran cõdenados a muerte temporal, los que pisan al Hijo de Dios con libertad heretica, y tratan su sangre limpia y santa como si no lo fuera, quantos mayores castigos mereceran? *Quanto magis putatis deteriora mereri supplicia, qui Filium Dei conculcaverit, & sanguinem testamenti eius pollutum duxerit, in quo sanctificatio est, & Spiritui gratiæ contumeliam fecerit.* Y parecen estas palabras prophecia de las afrētas que padecio Christo Sacramentado en Tirlimon, pues alli le trataron los Hereges con tanto desprecio y desestimacion, como si fuera vna cosa muy sucia y vil, no solo mentalmente con actos interiores, sino exteriores y sensibles, Por lo qual, y por otras injurias y afrentas que le hã hecho siempre que se les ha ofrecido ocasion, profanando sus Templos, y en ellos el Sacramento de su carne y sangre, y maltratando las Imagenes de sus Santos, tienē merecidos los castigos que dize S. Pablo. Y como estos no los vemos en las guerras y vitorias que en estos tiem

pos

pos se nos han ofrecido con los enemigos de la Fé, antes experimentamos muchos daños por mar y tierra, quedã do nuestros enemigos muy gallardos, insolentes y alentados, y nosotros fatigados y oprimidos, será biẽ buscar la causa de estas desigualdades y diferencias. Y es muy facil de hallar, por q̃ son sus pecados y los nuestros. Los suyos, por que quiere Dios entretenerlos con apariẽcias de felicidad, y buena dicha: porq̃ saboreados y engañados con ella, los halle la muerte en estado de cõdenaciõ. Los nuestros, pues por ellos padecemos tantas calamidades: las quales cõ su peso sean motivo de nuestra enmiẽda, para que con ella conquistemos el cielo, y triũfemos de los enemigos de la tierra. Y lo mesmo les sucedia antiguamẽte a los hijos de Israel, pues quando estavã en gracia de Dios, y cõfiavan en el, y no en socorros humanos, siendo pocos vencian a muchos: y quando no estavã en su gracia, ni ponian en el toda su confiança, aunque fuessen muchos, los vencian pocos.

Para cuya prueva remito al curioso a lo Historial de la Sagrada Escriptura, donde se trata de guerras y batallas contra los enemigos de la Fé, y especialmente al 3.4. y 5 capitulo del lib. 2. de los Machabeos. Y no puedo passar en silencio vna historia del cap. 3. que entre todas las del mismo capitulo, y los dos citados, pruevan mejor el intẽto. Y fue el caso, q̃ siendo el exercito infiel mas numeroso con grande excesso q̃ el de los Catholicos, quedó vencido; porq̃ el Capitan general de los Catholicos Iudas Machabeo poniendo en Dios todas sus esperanças y buena dicha, salio al encuentro con su poca gente, alentando a sus soldados, q̃ desmayaron viendo la muchedumbre de enemigos, y explicaron su desmayo y desaliento con estas palabras: *Quomodo poterimus pauci pugnare contra multitudinem tantam, & tam fortem, & nos fatigati sumus ieiunio hodie?* Como podremos pelear siendo pocos, y estãdo flacos y ayunos contra tanta muchedumbre de soldados fuertes y valientes? Respondio el valeroso y Catholico Iudas: *Facile* 1. *Machab.* 3.

est

est concludi multos in manus paucorum, & non est differentia in conspectu Dei Cœli liberare in multis & in paucis, quoniam non in multitudine exercitus victoria belli: sed de Cœlo fortitudo est, ipsi veniunt ad nos in multitudine contumaci & superbia, vt disperdant nos, & vxores nostras, & filios nostros, & vt spolient nos. Nos verò pugnavimus pro animabus nostris, & legibus nostris, & ipse Dominus conteret eos ante faciem nostram. Vos autem ne timueritis eos. No os parezca dificultad el vencer a tantos siendo nosotros tan pocos, que todo es facil para Dios; y lo mismo es para el, ser pocos, que ser muchos; que no está atenida su Omnipotēcia al numero poco o mucho de soldados para sacarlos vitoriosos de sus enemigos; los nuestros vienen contra nosotros fiados en su muchedumbre, contumacia y soberbia, determinados a quitarnos las vidas a nosotros, a nuestras mugeres y hijos, y a saquearnos y enriquecer con nuestos despojos; mas no por esto nosotros nos hemos de amilanar, sino salir con animo y denuedo valiente ala defensa de nuestras vidas, y ponellas por la ley que professamos, que siendo de nuestra parte la guerra tan justa, Dios los postrarà a nuestros pies, y nos sacarà vitoriosos. Y assi sucedio puntualmente como el valeroso Capitan se lo avia pronosticado.

Otra historia hallarémos en la Escritura Sagrada enel
Iud.20. libro delos Iuezes cap.20. enq̄ se ve como los pecadores que ponen su confiança mas en si mismos q̄ en Dios, aunque sean muchos y la guerra y demanda justa, quedā vēcidos de sus enemigos, Avian los Gabaonitas, q̄ eran del Tribu de Benjamin, quitadole su muger a vn Levita, y a ella la honra y vida. Tomaron los Israelitas, q̄ erā los Catholicos de aquel tiēpo, a su cargo el castigo justo desta maldad. Alistaronse para esta guerra quatrocientos mil soldados de a pie, excessivo numero para tan poco como tenian los contrarios, q̄ erā solos veynte y cinco mil y setecientos. Los Israelitas antes de salir ala batalla se jūtarō todos en la casa de Dios, q̄ estava en Silo, y le consultarō sobre quien seria su Capitā general en aquella jornada; y respon-

reſpondiendoles Dios que lo fueſſe Iudas, ſalieron a la batalla contra los de Benjamin, los quales ſiendo tã pocos, vẽcieron a los muchos Iſraelitas, y les matarõ aquel dia veynte y dos mil ſoldados. Afligidos los vencidos fueron a poſtrarſe delante de Dios, y con muchas lagrimas le conſultaron otra vez, pregũtandole, ſi tomarian de nuevo las armas contra ſus enemigos. Fueles reſpondido, que las tomaſſen, y bolvieſſen a pelear. Salen ſegunda vez, y ſucedeles lo meſmo que la primera, quedando muertos diez y ocho mil de ellos a manos de los de Benjamin. Buelven tercera vez a la caſa de Dios, donde amargamẽte llorarõ, y ayunarõ aquel dia ſin deſayunarſe haſta la noche, deſpues de averle ofrecido a Dios ſus ſacrificios, de nuevo le conſultaron acerca de lo que avian de hazer en el eſtado en que ſe hallavã, y ſi ſaldrian tercera vez a la batalla, o ſe eſtarian quedos. Reſpondioles Dios: Salid, q̃ mañana entregarè en vueſtras manos a vueſtros enemigos. Hizieronlo aſsi, y cumpliendo Dios ſu palabra, ſalieron los Iſraelitas vencedores, no dexando a vida de ſus contrarios ſino ſeyſcientos ſolos, que ſe valieron de ſus pies para librarſe de ſus manos. Veamos pues qual es la cauſa, que ſiendo los Iſraelitas tantos en tan exceſivo numero, y ſiendo ſu guerra y ſu demanda tan juſta, y conſultada tantas vezes con Dios, y con zelo de ſu ley, y para caſtigar ofenſas ſuyas, y ſiendo tan pocos los contrarios, y no ſolo pocos, ſino malos, pues ellos erã los que avian cometido y conſentido el delito, cõ todo eſſo eſtos malos y pocos vẽcen a aquellos muchos que peleavan por la honra de Dios, y no ſolamente vna, ſino dos vezes. La razon ſe puede colegir del miſmo Texto, que dize: *Filij Iſrael, & fortitudine & numero confidentes*. Que los hijos de Iſrael ſalieron a pelear fiados en ſu fortaleza, y en la multitud innumerable de ſus ſoldados; mas fuera deſta dan otra los Expoſitores, y es, q̃ avia entre los Iſraelitas muchos Idolatras y pecadores, y aſsi los caſtigò Dios con entregarlos dos vezes en manos de ſus cõtrarios, mas la tercera vez como ya avian hecho penitẽcia de ſus pecados con lagrimas y ayuno, entonces vencieron:

y asi como los Machabeos siendo pocos triunfan de sus cõ trarios que eran muchos, por poner su confiança en Dios, y tener purgados sus pecados con ayuno, y con la imitacion y obediencia de su Capitan Iudas Machabeo, tambien estos quando lloran sus pecados, y ponẽ en Dios su cõfiança, ayunan y ofrecen sacrificios para reconciliarse con el, entõces vencen; mas quando no hazen penitencia, y van fiados en su propria fortaleza y muchedumbre, quedan vencidos; enseñando Dios con estos sucessos a su nuevo Israel, q̃ es España, q̃ aunq̃ mas justificadas sean sus guerras, aũq̃ en ellas hagan el negocio de Dios, y su fin sea castigar los agravios y ofensas q̃ a su divina Magestad se han hecho, y aunq̃ mas cõ sultada sea esta guerra con los Dotores, que son la boca de Dios, y aunq̃ se ofrezcan tantos sacrificios, van muy a peligro de ser vencidos sus exercitos, si no ponen en el su cõfiã ça, y si primero no lloran sus culpas, y si la primer diligẽcia no es desterrar los vicios, y hazer penitẽcia de sus pecados.

Pero sin embargo de q̃ Dios castigava aquel pueblo con malos sucessos en la guerra, ellos por ser pueblo suyo, y cõservar su fè, le proponian quexas amorosas por verse vencidos y acabados de los infieles. Estas quexas propone David en el Psal. 78. donde trata vn caso q̃ avia de suceder en tiempo de los Machabeos, muy semejante al nuestro: de manera que parece aquel Prophezia deste: *Deus venerunt gentes in hæreditatem tuam, polluerunt Templum Sanctum tuum, posuerunt Hierusalem in pomorũ custodiam.* Mucho siento Dios mio, dize David, y nosotros con el, considerar triunfando de vuestro Pueblo y Tẽplo Sãto los infieles enemigos de vuestra Religion y culto. Y me duele el coraçon ver los estragos q̃ han de hazer y hazen no solo en la Hierusalem material, sino en la espiritual que es la Iglesia; la sangre derramada en cõtorno de sus muros, y la muchedũbre de hombres muertos sin hazer excepcion de personas: *Vsquequo Domine irasceris in finem accendetur, velut ignis furor tuus?* Hasta quando, Señor, ha de crecer vuestra yra, y vuestro furor ha de ser fuego q̃ vaya cõsumiẽdo vuestro Pueblo hasta acabar con el? *Effunde iram tuam in gentes, quæ*

Psal. 78

(;e

te non noverunt, & in Regna, quæ nomen tuum non invocaverunt. Nosotros, Dios mio, aunque somos malos hijos vuestros, al fin somos hijos, reconocemos vuestra divinidad en el cielo, y en el Sacramento y en ambas consideraciones la invocamos y servimos: mas el Herege no es hijo, sino enemigo declarado, que no invoca vuestro nombre con los requisitos necessarios: derramad el caliz de vuestra yra en ellos, y tened misericordia de nosotros, como hijos; y sea el principio de esta misericordia, no acordaros de nuestros pecados y maldades, ayudandonos cõ vuestro socorro para salir dellos. Y buelvo a suplicar a V.M. que a los enemigos que tenemos por vezinos les alcance vuestra yra siete vezes doblada, y q̃ las penas que della procedieren se escondan en sus senos, para que no puedan librarse dellas, ni echarlas de si con facilidad: *Nos autem populus tuus, & oves pascuæ tuæ confitebimur tibi in sæculum.* Y nosotros que somos vuestro Pueblo, y ovejas apacentadas con vuestra carne y sangre en el Sacramento de el Altar, confessarémos vuestra grandeza eternamente, y vuestras alabanças para siempre. Y es Dios tan bueno, y tan Padre de sus hijos, que ha començado a oyr las amorosas quexas de David, dadas en nõbre de los Machabeos y nuestro, como lo van diziendo los buenos sucessos de Flandes contra los enemigos de la Fè, y esperamos todos su prospera cõtinuaciõ, si por mayor y menor quitamos el impedimẽto de nuestras culpas, y nos valemos del Sacramẽto del Altar dignamente recebido. Y en esta confiança podemos dezir lo q̃ dixo David en el Psal. 93. *Deus vltionum Dominus Deus vltionũ liberè egit.* Dios a cuyo cargo estan las vẽganças y las nuestras como diximos en la Salutacion, comiença a obrar vitorias nuestras y castigos de nuestros enemigos cõ libertad, sin embaraço ni impedimento, y sin que pueda aver quien se lo estorve. Prosigamos pues todos con David: *Exaltare qui iudicas terram redde retributionem superbis.* Tomad, Señor, la silla de Iuez y sentaos en ella fulminando sentencia contra los Hereges soberbios. Hasta quando ha de durar su vanagloria, sus blasfemias, y sus injusticia? Humillaron a vuestro Pueblo, y maltrata-

Psal. 93.

trataron a vueſtros hijos,quitaron la vida a las viudas y pu pilos,profanaron en Tirlimon las Virgenes Religioſas eſpo ſas vueſtras,empicarõ vueſtros Sacerdotes, y a vos meſmo os hizieron manjar de beſtias,ſiendolo de los Angeles,y de los hombres Santos. Recebid pues,Señor, por quien ſoys, en cuenta de eſta vengança,y de vueſtra gloria,eſtas humil des fieſtas que os celebra vueſtro Pueblo; y os ſuplicamos que vſeys cõ nueſtro Rey Catholico la miſericordia q̃ otro Rey Catholico David confieſſa en el Pſal. 17. aver recebi-
Pſal. 71. do de vueſtras manos,que fue vengarle de ſus enemigos,ſu jetarlos y ponerlos a ſus pies,y librarle dellos: *Deus, qui das vindictas mihi,& ſubdis populos ſub me,liberator meus de inimicis meis iracundis.* Y ſi el Herege errãdo pienſa que no eſtays en el Sacramento del Altar,y por buena conſequencia, que no conoceys alli ſus impiedades: *Et dixerunt: Non videbit Dominus, nec intelliget Deus Iacob.*. En contrapoſicion de eſta Heregia ſacrilega confeſſamos,que eſtays alli tan entero como en el Cielo,y que todo lo conoceys y entẽdeys. Hazed pues,Señor,que en pago delas tres finezas referidas que exercitais en eſte Sacramento,correſpondan a ſu modo de nueſtra parte otras tantas,y ſi alli os vnis intimamente cõ noſotros,hazed que jamas falte de nueſtra parte eſta vnion;ſi alli nos comunicays bienes,eſſos miſmos q̃ de vueſtras manos vinieron,os los comuniquemos, para que los aumenteys , y los males que de nueſtra coſecha tenemos,para que les põgais remedio. Y ſi la vltima fineza es padecer por noſotros,dadnos esfuerço,animo y denuedo para padecer por vos, haſta dar la vida por confeſſaros. Y pues vueſtra Omnipotẽcia os ha dado a conocer en el Sacramento del Altar, ella meſma acompañada de la Miſericordia y Iuſticia cauſe al Herege confuſion,y a noſotros aumentos de gracia y gloria, *Quam mihi, &c.*